

Amando a Jesús: El Primer Mandamiento Establecido en el Primer Lugar

I. EL LLAMADO DE AMAR A DIOS CON TODO NUESTRO CORAZÓN

- A. La prioridad del Espíritu Santo es establecer el primer mandamiento en el primer lugar de la iglesia. La declaración de Jesús en Mateo 22 es una de las declaraciones más significativas en las Escrituras. Me reta más que cualquier otro versículo, y tiene muchas implicaciones: revela la personalidad de Dios, nuestro valor, y cómo funcionamos, nuestro destino, y cómo vemos y valoramos a los demás (ya que Dios los ama profundamente).

***“Jesús le dijo: Amarás al Señor... con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.
38 Este es el primero y grande mandamiento..” (Mt. 22:37-38; cf. Deut. 6:5; 30:6)***

- B. El primer mandamiento no comienza con nosotros, sino con el amor de Dios por Su pueblo. Él nos ama con todo su corazón y con la misma intensidad que él ama en la comunión de la Trinidad (Juan 15:9). “Permanecer en amor” quiere decir que realineamos regularmente nuestro corazón para enfocarnos y vivir en el amor de Dios.

“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor” (Jn. 15:9)

- C. El propósito eterno del Padre para la creación incluye el proveer una familia amorosa para Sí mismo y una compañera eterna para Su Hijo—una esposa bajo el mismo yugo. La gracia de recibir el amor de Dios y amarlo es el regalo más grande que el Espíritu imparte (Rom. 5:5). “Se necesita a Dios para amar a Dios.”

- D. La declaración de Jesús fue una exhortación y una profecía que nos da entendimiento del plan del Padre y Su celo por nuestro destino. Este es el propósito máximo por el cual El creó los humanos. Dios primero exhortó a Israel para que lo amara con todo su corazón por medio de Moisés (Deut. 6:5), después el profetizó a Israel que le amaría con todo su corazón al final de la era (Deut. 30:1-6).

6 “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón..., para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón. (Deut. 30:6)

- E. Debemos amar a Dios en Sus términos. Jesús define amar a Dios al estar arraigados en un espíritu de obediencia y fidelidad (Jn. 14:15-21). Guardar Sus mandamientos y tareas para nuestra vida incluye no renunciar en nuestra búsqueda de Dios con todo nuestro corazón, frente tentaciones y dificultades.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.” (Jn. 14:15)

- F. Uno de las de batallas en nuestra cultura concierne cómo definimos el amor. Debemos definirlo en los términos de Dios, pero el enemigo da definiciones falsas de amor que seducen a la iglesia de amar a Dios.

- G. Jesús elaboró en la exhortación y profecía de Moisés al añadir dos palabras: *primero* y *grandioso*. Sin entender que Dios está comprometido a ayudarnos en nuestro caminar en el primer mandamiento, podemos confundirnos acerca de Su liderazgo en nuestra vida. Su prioridad es que crezcamos en amor. Sin embargo es natural que nuestras metas mas importantes estén relacionadas con que nuestra vida sea tranquila, feliz, y popular.
- H. **Primero:** Jesús no lo llamó la primera opción, sino el primer *mandamiento*. La prioridad de Dios y del énfasis primero del Espíritu en la iglesia es que Su pueblo cultive un amor de corazón completo por Dios.
- I. **Grandioso:** Cultivar a mor por Jesús tiene el mayor impacto en el corazón de Dios y en nuestro corazón. Es el llamado *mas grandioso* –es uno de los mas grandes *milagros* en la humanidad caída.

II. AMANDO A DIOS CON TODO NUESTRO CORAZÓN

- A. Debemos estar totalmente comprometidos y ser entusiastas acerca de buscar a Jesús y obedecer Su palabra. Algunos buscan formas de obedecer y buscar a Jesús menos, al buscar maneras de darle menos, menos tiempo y menos dinero a Él. Algunos son dedicados cuando le sirven, pero están desconectados en Su corazón.
- B. Podemos “poner” nuestro amor o afectos en cualquier cosas que escojamos. Podemos poner nuestro amor en Dios al determinar que el sueño primordial (propósito) de nuestro corazón es caminar en el primer mandamiento.

14“Por cuanto en mí ha puesto su amor [corazón], yo también lo libraré” (Sal. 91:14)

- C. David determinó su corazón en amar a Dios (Sal. 18:1). Una de las decisiones más importantes en nuestra vida cristiana es cuando intencionalmente determinamos que “el sueño principal” de nuestra vida es el primer mandamiento. Nuestro “sueño principal” es de lo que hablamos con Dios más a menudo.

1“Te amaré, oh Jehová, fortaleza mía” (Sal. 18:1)

III. AMANDO CON TODAS NUESTRA MENTE

- A. Podemos llenar nuestra mente con cosas que inspiran amor por Dios o que disminuyen nuestra capacidad de amarlo. Lo que hacemos con nuestra mente afecta nuestra habilidad de recibir y expresar amor.

- B. Mostramos nuestro amor por Dios al tomar tiempo en llenar nuestra mente con su Palabra /para que podamos entrar en acuerdo con la verdad) y al rehusarnos a alimentar nuestra mente con tinieblas. (Job 31:1)

IV. AMANDO CON TODAS NUESTRA FUERZAS

- A. Podemos expresar amor por Dios en la manera en la que usamos nuestra fuerza o recursos naturales (tiempo, dinero, energía, talentos, palabras, influencia). Tendemos a usar nuestra fuerza para incrementar nuestro honor, comodidad personal, etc., Pero a Dios le placen las cosas pequeñas que Su pueblo hace para invertir su fuerza de formas que expresan amor por Él y ayuden a otros a amarlo (Hebreos 6:10).
- B. Amamos a Dios con nuestra fuerza cuando activamente hacemos las cosas que Jesús estableció en el Sermón del Monte (Mateo 5-7)— al servir, dar (6:1-4, 19-21), orar (6:5-13), y perdonar (6:14), etc.

V. AMAR A DIOS CON TODA NUESTRA ALMA

- A. Realineamos nuestra identidad basados en nuestra relación con Dios en vez de nuestros logros y el reconocimiento que recibimos. Nuestra identidad se determina por la manera que definimos nuestro éxito y valor, y por ende, cómo nos vemos a nosotros mismos. Cuando tomamos nuestra identidad de nuestros logros, reconocimiento, o nuestros fracasos, terminamos en una tormenta emocional al estar preocupados con nosotros mismos.
- B. Expresamos nuestro amor por Dios cuando realineamos conscientemente nuestra identidad para ponernos de acuerdo con Su amor, verdad y en qué inversión en nuestra vida. Nuestro éxito primario está en que Dios nos ama y que amamos a Dios, confesando, *“Dios me ama, y yo amo a Dios, por lo tanto soy exitoso.”*

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. **¿Qué prioridad tiene el Primer Mandamiento en tu vida?**
2. **¿Cómo puedes amar de manera práctica más a Dios con tu corazón?**
3. **¿Cómo puedes amar de manera práctica más a Dios con tu mente?**
4. **¿Cómo puedes amar de manera práctica más a Dios con tus fuerzas?**
5. **¿Cómo defines el éxito en tu vida?**